



Ya llevábamos cinco meses y medio de Estado de Sitio, lo cual significa que casi todo el período de gobierno de la Junta democrática militar se ha desarrollado bajo Estado de Sitio. Hoy se ha dado un paso más. Se ha decretado el Estado de Emergencia y con él se han militarizado la CEL, ANDA, CEPA y ANTEL, esto es, se ha militarizado las entidades autónomas, que agrupan cientos de trabajadores, tal vez miles. Todos ellos pasan ahora a disciplina militar y dependen del Ministro de Defensa. Ha bastado un apagón de 24 horas para que el Gobierno responda con una medida militarista de enorme gravedad, así como bastó el paro de dos días para la promulgación del decreto 296, que representa una medida tan totalitaria y antidemocrática como el Estado de Sitio y el Estado de Emergencia. Mientras tanto para ver el espíritu que anima a nuestro Gobierno, El Salvador se constituye en el 14 país que reconoce el Gobierno militar, dictatorial de Bolivia, poniéndose en la línea de Chile, Argentina, Paraguay, Formosa y otros modelos impecables de democracia y anticomunismo.

¿Qué hay detrás de todo esto?

Cuando alguien responde desproporcionadamente a un estímulo lo que está mostrando es su inmadurez y su debilidad. El Gobierno ha mostrado una gran inmadurez y una gran debilidad respondiendo desproporcionadamente y, consiguientemente, inmeralmente a las acciones de sus adversarios. Pero no es sólo eso. El Gobierno ha respondido militarmente a acciones políticas de sus adversarios. El paro de Junio fue una medida puramente política y a ese paro se respondió con una medida aparentemente política, pero que en realidad es una medida totalitaria y antidemocrática, que impide el derecho de huelga a millares de empleados públicos. El paro de energía durante veinticuatro horas fue una medida política, a la que el Gobierno ha respondido militarmente con la militarización no sólo de la CEL sino también de las otras instituciones autónomas. El Gobierno, por tanto, está mostrando inmadurez política y debilidad. El Gobierno está demostrando que no puede gobernar



democráticamente. Y, a pesar de los desmentidos que ha hecho a las declaraciones de Ungo en Lima, está demostrando que en El Salvador estamos en estado de guerra y que por ello vamos a la total militarización del país. Está militarizado la Junta, está militarizado el Gobierno, está militarizada la Reforma Agraria, está militarizada la Universidad, está militarizada la represión, están militarizadas las calles. Cualquiera día militarizan a los empleados públicos y a los maestros como han militarizado prácticamente el transporte. ¿Qué mejor confesión de que estamos en estado de guerra y que ya no se puede combatir al enemigo por medios políticos sino que sebuscan ante todo los medios militares?

Cuando el Presidente Romero, de infausta recordación, convocó a un Foro Nacional en el que se estableciese un diálogo ~~MX~~ nacional en busca de una salida a través de elecciones libres, el Partido Demócrata Cristiano rehusó la invitación. Quería el diálogo, pero veía que el diálogo era imposible en aquellas condiciones. ¿Saben Vds. lo que exigían para comenzar el diálogo? La suspensión del estado de sitio, Decían textualmente: "es materialmente imposible por contradictorio, pretender cualquier diálogo en situación de estado de sitio". Y exigían también el cese del estado represivo con estas palabras textuales: "la existencia de un clima represivo es una realidad de nuestro país que lejos de haber disminuido, se ha visto incrementado por el estado de sitio. El asesinato y desaparición de un buen número de personas ha aumentado en todo el territorio ~~MX~~ nacional. Esta situación mantiene a la ciudadanía carente de credibilidad al no darse muestras de que realmente se quiere conducir al país por correctos y mejores derroteros".

Todo esto se decía hace sólo un año, cuando la Democracia cristiana estaba en la oposición. Hoy tenemos estado de sitio, hoy tenemos mucha mayor represión que entonces, hoy tenemos una militarización que entonces no había. ¿Cómo hablar entonces de posibilidad de diálogo? ¿Cómo hablar de democratización y pacificación? El diálogo, la democracia y la paz son imposibles con estas medidas inmaduras, desesperadas y violentas.

25-Agosto-1980